

### ■ PASTORAL DE LA SALUD: FORMACIÓN

El miércoles, día 29, de 5 a 6 de la tarde, en el Salón de Actos del Obispado el Delegado Diocesano de Pastoral de la Salud, José Serrano, impartirá la charla-meditación cuyo título es el lema de la Jornada Mundial del Enfermo: "TU FE TE HA SALVADO. Levántate, vete".

### ■ CURSILLO DE CRISTIANDAD

Los días 1-4 de marzo, en la Casa Diocesana de Ejercicios se celebrará el cuarto Cursillo de Cristiandad. La experiencia de los Cursillos está siendo una experiencia contrastada en el campo de la nueva evangelización (no solo de los alejados sino también de los laicos comprometidos en nuestras parroquias). En nuestra Hoja Dominical hemos reflejado algunos testimonios de personas que los han vivido. Más información e inscripciones en tu parroquia o en: cursillosalbacete@gmail.com

### ■ ENCUENTRO MIM

Ya está abierto el plazo para la inscripción a los encuentros del Movimiento Infantil Misionero MIM, que este año se celebran el 3 de marzo en el seminario y el 21 de abril en El Sahúco. Además se ha hecho público el lema de los encuentros "Con los niños de América, hablamos de Jesús". Una de las novedades para este año es que las actuaciones de la tarde tendrán una duración de 5 minutos como máximo y que solamente actuarán los grupos que previamente lo comuniquen. La inscripción a los encuentros misioneros de niños se hace a través del colegio o la parroquia.

### ■ COFRADÍAS, ASOCIACIONES Y HERMANDADES: FORMACIÓN

El sábado, día 3, a las 4 tarde, en el Salón de Actos de Globalcaja de La Roda, el Secretariado de Religiosidad Popular y Cofradías dentro del Plan de Formación ha organizado una Jornada Diocesana de profundización bajo el lema del Plan Diocesano de Pastoral "Nos renovamos para Evangelizar". Durante la tarde las cofradías y hermandades profundizarán en su dimensión eclesial: SOMOS IGLESIA.

### ■ CÁRITAS EJERCICIOS ESPIRITUALES

El sábado, día 3 de marzo, en la Casa de Ejercicios nos reuniremos para orar y meditar los grupos de Cáritas parroquiales de la Diócesis. El retiro será dirigido por Ignacio Requena, párroco de Elche de la Sierra, con el título: "Encuentros con Dios que transforman". Comenzaremos a las 10 h. con la

oración, seguiremos con las charlas-meditación, comeremos y acabaremos en torno a las 17.30, tras la celebración de la Eucaristía.

Os animamos a participar porque estamos en Cuaresma y la oración nos acerca y prepara a la celebración del Triduo Pascual.

### ■ LITURGIA: PREPARAMOS CUARESMA-PASCUA

El domingo, día 4, a las 5 de la tarde en el Salón de Actos del Colegio de Dominicas (C/Salamanca) ofrece la meditación: Evangelizar: Amar a Cristo. La dirigirá Pío Paterna (terminará con la celebración de la Eucaristía)

### ■ JÓVENES: ENCUENTRO DE ORACIÓN

Los días 9, 10 y 11 de marzo la Delegación de Jóvenes convoca a los jóvenes (mayores de 16 años) al Encuentro Diocesano de Oración.



Se celebrará en la Casa Diocesana del Sahúco. Lo dirigirá Josep María Bullich. Sacerdote de la Compañía de Jesús, con gran experiencia en dirigir EE EE y trato con jóvenes.

El Encuentro comenzará el viernes, día 9, a las 8 de la tarde y

terminará el domingo después de comer. Para cualquier información o inscripción: delegación@pjalbacete.org.

### ■ PARROQUIA DE LAS ANGIUSTIAS: EJERCICIOS ESPIRITUALES

La Parroquia de Ntra. Sra. de las Angustias de Albacete ofrece unos Ejercicios Espirituales del 9 al 11 de marzo en la Casa de Ejercicios. Este año nos acompañará Ángel Moreno de Buenafuente, sacerdote diocesano de Guadalajara y capellán del Monasterio de Buenafuente del Sistol. Especialista en Teología de la Vida Espiritual. Ha publicado numerosos libros de espiritualidad. Para más información llamar a la parroquia (967245225). Este año el lema para la Cuaresma será "Gustad y Ved que bueno es el Señor": cada domingo se presentará un sentido del cuerpo relacionado con el evangelio. Además todos los días de Cuaresma a las 7:15 de la mañana habrá Laudes y Misa. Y los viernes a las 19:30 se rezará el Via Crucis organizado por cada uno de los grupos de la parroquia.

# Esta cuaresma: tiempo de discernimiento

**E**l miércoles pasado daba comienzo la Cuaresma, tiempo de preparación para la Pascua, con el rito simbólico de la imposición de la ceniza. Es un símbolo que en su escueta simplicidad habla al corazón y a la fe. La ceniza nos recuerda que también nosotros llevamos grabada en nuestro ser la fecha de caducidad. Por importantes que nos creamos, nuestro destino, sin Dios, sería bien poca cosa: polvo y ceniza. Y se nos invitaba a la conversión: "Convertíos y creed en el Evangelio".

En la vida hay tiempos para la diversión y tiempos para la conversión. La Cuaresma se asocia, por desgracia, a la negatividad, a la tristeza, a la prohibición: lo opuesto al regocijo y desenfreno del Carnaval. Pero ¿por qué no verla como una cura interior de

rejuvenecimiento espiritual, como llamada al encuentro con la verdad más profunda del hombre, como un proceso de sanación y no de destrucción, como tiempo de renovación y de gracia?

Asociada desde los primeros siglos de la Iglesia a la preparación intensiva de quienes iban a ser bautizados en la Vigilia Pascua, la Cuaresma nos llama a los ya cristianos a renovar nuestro bautismo, por el que nos incorporamos a Cristo para caminar en una vida nueva.

¿De qué renovamos si se tiene la sensación de que en la cultura actual han desaparecido la tentación y el pecado? Pero la tentación la padece todo hombre. Algunos en grado tan profundo que ni siquiera la descubren, porque ya ni siquiera ven en qué abismos están sumidos ni a qué cimas están llamados. Quien dice que no

padece tentaciones es que o no ha traspasado el umbral de los instintos, o no se ha reconocido como sujeto de una libertad y destinatario de una misión.

¿Y qué decir del pecado? Cuando nos asomamos al pozo interior de nosotros mismos o escrutamos los interiores de nuestra sociedad, en vez de descubrir el agua limpia que refleja la imagen de Dios que somos, ¿no nos encontramos con el río revuelto, donde chapotean entre el lodo los siete pecados capitales del viejo catecismo? En ese caldo de cultivo pululan los gérmenes que, a la larga, se convertirán en monstruos de violencia, de corrupción y de muerte. "Del corazón del hombre -decía Jesús- salen las malas intenciones, asesinatos, adulterios, robos, injurias."

A eso mismo se refería también Jesús, cuando, en sus diatribas con

los fariseos, hablaba de los sepulcros, blanqueados y bonitos por fuera, pero por dentro llenos de inmundicias. ¿Y quién no lleva dentro su buena dosis de fariseo? Porque en nuestra sociedad es floreciente el mercado de los cosméticos y los avances de la cirugía estética, pero escasean los laboratorios de ética. Las estructuras generadoras del hambre y la injusticia, los racismos y las guerras, antes de ser monstruos en la sociedad son larvas que se desarrollan en la intimidad.

*"Ahora es tiempo de gracia; ahora es el día de la salvación", nos dice la liturgia.*

La liturgia del primer domingo de cuaresma nos presenta las tentaciones de Jesús en el desierto, lo que no ha dejado de sonar escandaloso siempre a algunos oídos pietistas: "¿Jesús tentado?". Pero esa es la verdad de la encarnación.

El evangelio, seguramente con una finalidad catequética, ha concentrado en una admirable narración las tentaciones que debieron de ser algo que acompañó a Jesús hasta la cruz. Debieron de manifestarse con una fuerza especial en los momentos en que se endurecía contra él la oposición y la misión se hacía tan dura que pareciera estar abocada al fracaso.

El evangelista las ha colocado en el desierto, ese lugar en que el hombre, ayuno de escapatorias, de vanidades y de comodidades, tiene que enfrentarse consigo mismo, con su verdad más honda, con su identidad y su misión.

El tentador, apelando a la condición de Hijo de Dios y a su poder mesiánico, le sugiere a Jesús la posibilidad de tomar un camino que le haría más fácil su tarea y más exitosa su sagrada misión. Imaginemos a Jesús, en medio de un pueblo hambriento, convirtiendo las piedras en pan o lanzándose desde el pináculo del templo y descendiendo mansamente a la vista del pueblo y de los sumos sacerdotes. Todos habrían caído rendidos a sus pies, todo habría sido

como un desfile de victoria. Pero Jesús las rechaza apelando a la palabra y a la voluntad de Dios.

Secundando la propuesta del tentador, es decir, vendiendo su alma al diablo, Jesús habría seguido un camino hasta más lógico; nos habría revelado lo que se puede lograr con el poder, pero ¿nos habría revelado el amor del Dios compasivo y misericordioso, que no humilla al hombre desde arriba, sino que lo levanta desde abajo? Sólo se revela el amor y sólo se redime compartiéndolo y com-padeciendo con la persona amada. Sólo el amor posibilita alcanzar una libertad liberada.

En el diálogo que el Gran Inquisidor de la novela de Dostoievski mantiene con Jesús durante la noche, en un calabozo de Sevilla donde éste ha sido encerrado, se encuentra una muy sugerente interpretación psicológica de las tentaciones. El Gran Inquisidor le recrimina a Jesús que no hiciera caso al tentador; pues él sí que conocía bien a los hombres y, por eso, sabía manejarlos con tanta eficacia. Los hombres, le viene a decir, aunque parecen buscarla, a nada temen tanto como a la libertad; están dispuestos sacrificarla por un poco de pan, de placer, de poder, de éxito o de seguridad. Tú, en cambio, ofrecías una libertad tan exquisita que así acabaste, sin poder y sin éxito, en el estrepitoso fracaso de la cruz.

Las épocas de grandes mutaciones culturales suelen ser épocas propicias para que al creyente y a la Iglesia le salten sutiles tentaciones sobre su identidad y su misión. No es fácil, en el contexto cultural actual, resistirse a la tentación de la plausibilidad, de lo fácil, de lo que se lleva o se nos vende, sobre todo cuando lleva la marca de progresía. A las tentaciones de Jesús, salvadas las distancias, han de enfrentarse la Iglesia y cada creyente en cada nuevo recodo de la historia. Un buen momento de discernimiento puede ser esta Cuaresma.

+ **Ciriaco Benavente**  
Obispo de Albacete

## Lecturas

### Libro del Génesis 9, 8-15

**Salmo 24:** *Tus Sendas, Señor, son misericordia y lealtad, para los que guardan tu alianza.*

### Primera carta del Apóstol San Pedro 3, 18-22

 Lectura del santo Evangelio según San Marcos 1, 12-15

*En aquel tiempo el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas y los ángeles le servían.*

*Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed la Buena Noticia.*

## MENSAJE DEL PAPA PARA LA CUARESMA

### "Fijémonos los unos en los otros para estímulo de la caridad y las buenas obras"

Un año más el santo Padre nos regala un precioso mensaje para ayudarnos a vivir la Cuaresma. Como él mismo nos dice: "Se trata de un itinerario marcado por la oración y el compartir, por el silencio y el ayuno, en espera de vivir la alegría pascual".

Toma como punto de partida el texto de la carta a los Hebreos, en el que el autor sagrado nos muestra que el acoger a Cristo nos hace crecer en las tres virtudes teologales: Nos acercamos "con corazón sincero y lleno de fe" para mantenernos firmes en la "esperanza que profesamos", con una atención constante para realizar juntos con los hermanos "la caridad y las buenas obras". También nos recuerda este texto bíblico que para mantener esta conducta evangélica es importante participar en los encuentros litúrgicos de oración en la comunidad, mirando a la meta escatológica, que es la plena comunión con Dios.

Hecha esta introducción, pasa el Papa a comentar el texto tomado de los Hebreos que en pocas palabras ofrece una enseñanza profunda y siempre actual sobre tres aspectos fundamentales de la vida cristiana: La atención al otro, la reciprocidad y la santidad personal. Intentamos reflexionar sobre cada uno de estos puntos:

#### 1.- "Fijémonos", es decir, la responsabilidad para con los hermanos

El Papa reflexiona sobre el sentido del verbo "fijarse", desde su raíz griega. Después de mostrarnos aquellos lugares evangélicos en los que Jesús emplea dicho verbo, nos hace ver cómo debemos mirar, cómo podemos estar atentos. En primer lugar nuestros ojos deben fijarse en Jesús, y, a la vez, estar atentos a

los otros, a no sentirnos extraños o indiferentes ante la suerte de nuestros semejantes. En nuestro mundo parece que lo que prevalece es la actitud contraria. Lo que se da es la indiferencia, el desinterés, que nacen del egoísmo, a veces encubierto bajo la apariencia del respeto por la "esfera privada". Si cultivamos este fijarse, esta mirada de fraternidad, entonces la misericordia y la compasión brotarán espontáneamente en nuestro corazón.

Nuestra cultura relativista parece que ha perdido toda referencia al bien y al mal. Es necesario afirmar que el bien existe y vence. El bien es lo que suscita, protege y promueve la vida, la fraternidad y la comunión. Tengamos cuidado de que nuestro corazón no quede endurecido. Recuerda el Papa la parábola del rico epulón y la del buen samaritano donde se dan casos de gente inconsciente ante el sufrimiento de los otros. "El justo reconoce los derechos del pobre, el malvado es incapaz de conocerlos" (Pr.29,7). Por eso el Papa recuerda la bienaventuranza, "dichosos los que lloran". El encuentro con el otro y el abrir el corazón a sus necesidades son ocasión de salvación y bienaventuranza.

Pero nuestra preocupación, sigue diciendo el Papa, no debe cifrarse sólo en lo material. Este "fijarse" nos empuja a ver también las necesidades espirituales. El Santo Padre nos habla de algo un poco olvidado: "La corrección fraterna". Nos dice que es importante recuperar esta dimensión de la caridad cristiana. Frente al mal no hay que callar. ¡Qué triste la actitud de esos cristianos que por respeto humano, o por simple comodidad se adecuan a la mentalidad común, en vez de poner en guardia a sus

hermanos, acerca de los modos de pensar y de actuar que contradicen la verdad y no siguen el camino del bien!

#### 2.- "Los unos en los otros": el don de la reciprocidad.

Este cuidar los unos de los otros, no se debe reducir sólo a la dimensión terrena. Tenemos que preocuparnos de las exigencias espirituales y morales de la vida. Tenemos que trabajar por la edificación de nuestros hermanos para que llegue a conseguir la salvación eterna. Así pues esta corrección fraterna y exhortación mutua, con espíritu de humildad y caridad, debe formar parte de la vida de la comunidad cristiana.

La Eucaristía debe recordarnos cada día esta comunión de que los unos somos para los otros. Al celebrar la Eucaristía nos damos cuenta de que nuestra existencia está relacionada con la de los demás, para el bien o para el mal. Tanto el pecado como las obras de caridad tienen siempre una dimensión social

#### 3.- "Para estímulo de la caridad y las buenas obras" caminar juntos en la santidad.

La Carta a los Hebreos nos hace caer en la cuenta de esta llamada universal a la santidad. Unos y otros nos podemos ayudar a superar la tibieza. Tenemos obligación de poner en marcha las riquezas espirituales y corporales para el cumplimiento del plan divino, para el bien de la Iglesia y de nuestra salvación personal. En la iglesia tenemos a los santos, los de ayer y los de hoy que son una llamada a conseguir una vida santa. Hagamos realidad esta llamada durante esta Cuaresma que El Papa pone en manos de la Virgen María a la vez que nos da su bendición.